

LUZ EN LA GALERA

Por: Gloria M. Velázquez

LLAMADO A LA IGLESIA

Los mensajes que me llegan de las prisiones siempre penetran a lo más profundo de mi corazón. Es que allá dentro, detrás de las rejas, hay un pueblo creyente, que ha venido a Cristo luego de arrastrar cadenas pesadas de pecado, de haber sufrido los embates violentos del enemigo, y que al ser liberados por la Sangre preciosa de Jesucristo, el sol les brilla con más intensidad que a nadie. Cuando son liberados y sus cadenas rotas, aunque queden físicamente detrás de las rejas por las leyes terrenales, su gozo es tal, su convicción del amor de Dios es tan intensa que del corazón de ellos brotan mensajes llenos de la pureza real del Evangelio y son mensajes que para mí son un valuarte. Por tal razón, en esta página dedicada al confinado, me es de enorme satisfacción hacer público lo que los confinados me envían, y que yo discierno, que serán de gran bendición para todo el que los lea.

Exhorto a todos los confinados que sirven a Dios tras las rejas, en cualquier prisión, sea en Puerto Rico o en países distantes, que me envíen sus testimonios de cómo Cristo se les reveló a sus vidas y cómo Su amor les cubrió para romper las cadenas del infierno que pesaban sobre ustedes. Todo testimonio será evaluado y considerado antes de ser publicado, pero el Espíritu Santo es quien muestra y revela todo. Aun aquellos testimonios que por alguna razón no se publiquen, serán valorados y se les estará dando gran atención espiritual, es decir, se mantendrá en oración a ese confinado y Dios le bendecirá en forma especial.

Hoy publicaré un testimonio que me llega desde la prisión de Lee County, en Jonesville, Virginia. Me escribe el hermano José L. Torres Pagán. Su carta contiene un profundo mensaje, que es todo un llamado de Dios a la iglesia. Y dice así: "Dios los bendiga. En el libro de San Marcos 5:2, 3 y 6, dice: 'Y cuando salió él de la barca, enseguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con espíritu inmundo, que tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas. [...] Cuando vio, pues, a Jesús de lejos, corrió, y se arrodilló ante él'.

"Para mediados o un poco más tarde del 96, me encontraba en un residencial público de Bayamón, PR, semiescondido junto a otro joven, entre unos edificios. (Al otro joven lo llamaré "fulano") Allí estábamos esperando que un muchacho pasara por esa área para matarlo. Por el lugar donde estábamos había varias personas, entre ellos niños, mujeres, etc., pero eso no nos importaba, como quiera si la víctima venía lo íbamos a matar, y el que se atreviera a denunciarnos se iba morir también y como ellos lo sabían no nos preocupaban. Después de un rato, la víctima apareció; eran como las 6:00 PM. Esperamos a que estuviera cerca para que no tuviera oportunidad de escapar y cuando estuvo cerca, le dije a "fulano": 'Oye, se murió'. Ahí le salimos al encuentro.

"Yo agarré mi arma y "fulano" la de él. Cuando la víctima nos vio, quedó pasmado, porque él sabía que lo íbamos a matar. Al caminar de la parte del frente a la parte trasera del edificio, hacia la víctima, oigo un ruido. Cuando pasamos el edificio, veo que el ruido era que los cristianos tenían un culto en el caserío. Yo me quedé parado, mirando a la víctima y a los cristianos, y "fulano" me dice: 'Vamos a matarlo'. Le digo: 'No, "fulano". Me dice: '¿Por qué no? Ahí lo tenemos'. Le digo: 'Oye, ¿tú ves a esos cristianos? Ellos no pueden mentir y si matamos a éste, ellos nos van a ver y nos van a 'chotear'(delatar) con la policía. A cualquiera que nos 'chotehe', lo podemos matar, pero a los cristianos no los podemos tocar. "Fulano" se enojó, pero como yo mandaba más tuvo que obedecerme, y no hicimos nada.

"Hoy, en la fecha actual que estamos, me acordé de esto y me quedé meditando. Cuando la iglesia se va para las calles, caseríos, barriadas, etc. a predicar la Palabra de Dios, hay efectos en el mundo espiritual y en el físico. Mateo 18:20, Jesús dice: 'Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos'. Y si vemos en la Biblia, donde está la presencia de Dios, los demonios no pueden hacer lo que desean y los planes del diablo son frustrados. 1ra. Juan 3:8. Para esto vino el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

Gracias a Dios primeramente y al Pastor de aquella iglesia, que se dejaron usar por Dios, al ir a predicar al caserío; esa tarde no se cometió un asesinato más, un alma no fue al infierno, y dos jóvenes no se buscaron 99 años de cárcel. Sólo porque un Pastor y su congregación fueron a predicar a un caserío. Les digo que creo que estos hermanos no se dieron cuenta de lo que pasaba al lado de ellos, ya que seguían con sus ruidos. Tal vez esa tarde nadie aceptó a Cristo y estos hermanos no vieron nada, pero allí hubo un milagro. Y Dios no se olvida de sus recompensas, ni que fueron sus instrumentos para evitar una muerte más.

“Esto no es todo, en otro residencial de Bayamón, otros cristianos estaban dando un culto. Yo me puse a oírlos un rato, y ellos decían que en este caserío, iba a ocurrir una masacre, y comenzaron a orar y reprender a los demonios y sus planes. A los varios días, nos agarraron descuidado unos enemigos de otro punto y nos entraron a tiro limpio. Gracias a Dios y a aquellos hermanos, allí se frustró una masacre. Si esos hermanos no hubieran ido a orar, y a reprender la obra del diablo, hoy yo y los que estábamos allí ese día, estuviéramos en el infierno, y de aquel grupo dos somos cristianos para la gloria de Dios. La policía de PR, ha ocupado los residenciales, pero como quiera no pueden parar la criminalidad. Las muertes, ventas de drogas, etc. continúan. Meten a muchos presos, pero llegan otros a controlar los puntos, y hasta se han dado casos de guardias corruptos que aceptan dinero para hacerse de la vista larga. Pero estoy seguro que si cada iglesia se compromete con Dios a dar como mínimo dos cultos mensuales o uno semanal en los puntos de drogas, la criminalidad va a descender, porque muchos traficantes respetan a los cristianos, hacerse de la vista larga. Cuando un grupo de gatilleros van a tirotear a algún lugar y ven a los cristianos con sus cultos, el 99% regresa y se van sin tirotear. También se debe ir a las urbanizaciones, que aunque no hay actividad criminal al nivel de los caseríos o barriadas, pero el diablo tiene muchos hogares destruidos con los familiares en drogas, adulterio, ocultismo, etc.,...

“Hermanos, lleven el mensaje de Dios fuera de las paredes de los templos. Cuando yo tenía como 17 años, una vez, estaba en un punto de drogas y veo un adicto buscando en el piso algo. Él olía muy mal y su ropa sucia, como si llevara varios días sin bañarse. Lo miro y le digo. ‘Oye, ¿por qué no dejas de usar drogas? ¡Mira, como tú estás!’ Él me mira con tristeza en sus ojos y me dice: ‘¿Crees que me gusta estar así? Ya he tratado de dejar las drogas varias veces, pero siempre regreso a lo mismo, nací para ser tecato y tecato moriré’. Yo no supe qué decirle.

“Cuando yo me enredé en el mundo de las drogas, llegó el momento que me di cuenta que esa vida no vale nada y deseé cambiar, pero no sabía cómo hacerlo. Hasta que por la gracia de Dios tuve un encuentro con el Señor Jesucristo y Él cambió mi vida. El diablo, que es el enemigo de las almas, me tenía cegado con sus mentiras de que yo no tenía esperanza ni oportunidad de cambiar, y le creí por un tiempo, hasta que a mi vida llegó Jesucristo. El diablo es mentiroso y padre de mentira. Juan 8:44. Con Cristo cambié, Él me libertó. Con Cristo, el peor pecador puede cambiar también. Pero muchos de los que están perdidos, sin fe, sin esperanza, y sin Dios en el mundo no saben esto, porque el diablo los tiene cegados, 2da. Cor. 4:3-4. Y si la iglesia no les enseña que en Cristo Jesús, hay esperanza, perdón, salvación, restauración, etc.,..., hermanos, ¿quiénes les enseñarán? ¿Saben quiénes? Los brujos, adivinos, síquicos, las falsas religiones o doctrinas, etc., pero les llevarán a un error mortal.

“Hermanos, hay que despertar, Dios llamará a cuentas y la culpa será tuya. Dios bendiga a los Pastores, congregaciones y hermanos que se tiran para las calles a predicar. Muchos lo hacen. Dios está con ustedes, continúen, que aunque ustedes en muchas ocasiones no vean los resultados, aún así suceden cosas, como el testimonio al principio de la carta. Y los que no van, que están cómodos en los templos, miren a ver qué hacen. Parece mentira que Dios tenga que amonestarlos por medio de un tipo que está preso. A los que no van que estudien con cuidado Hageo 1:1-14. Oro al Señor Jesucristo, para que despierte el espíritu a los que duermen, como lo hizo con Zorobabel, el Sumo Sacerdote Josué y el resto del pueblo. ¿Quieren bendiciones? ¿Desean que no haya criminalidad? Pero muchos no quieren trabajar. La mies es mucha, mas los obreros son pocos. Dios bendiga a los que trabajan. Prediquen, invádanle el territorio al diablo. Mt. 16:18. Las puertas del hades no prevalecerán contra la iglesia. Ustedes tienen el poder para detener la criminalidad. 2 Cor. 10:4-5; S. Lucas 10:19. “ He aquí os doy potestad de hollar

serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Jesús enseñaba y predicaba por las calles, no sólo en el templo. Mt. 11:1

“Dios les bendiga y anime a luchar, a rescatar las vidas que se pierden para traerlas a los pies de Jesucristo. La paz del Señor Jesucristo sea con todos ustedes

.